



## 1976: MAL AÑO PARA LA INDUSTRIA DEL MEJILLON

Por MAREIRO

De todas las experiencias industriales acuática, la del mejillón en bates ha sido la de mayor aliento. Galicia, en este de la acuicultura, ha logrado, en pocos años, lo que no se ha conseguido en ningún país del mundo.

Sólo por un título tan prestigiante, si el Estado sintiese algún interés positivo por la apertura de nuevas fuentes de riqueza a nivel popular, y por tanto, con una aureola social positiva, debiera desarrollar una política tutelar, estimulante, coordinadora... Así parecía en los primeros tiempos, cuando algunas disposiciones de menor rango prometieron a la naciente industria exenciones fiscales y otras facilidades, que no pasaron de vanas promesas.

A esta falta de amparo oficial, que cualquier rama nueva de la industrialización merece, se ha sumado una ausencia de control respecto a la proliferación de bateas. Se han instalado millares de tales artefactos en las rías, lo que hubiera sido altamente plausible si a tal dimensionamiento en la creación de la oferta, hubiera acompañado una acción comercializadora agresiva y sostenida, un sistema de estimulación del consumo en el país y en los mercados de exportación.

Tardamente se ha intentado hacer algo en este campo, con la fundación de Somega. La experiencia parece inspirada en las mejores intenciones, pero lo cierto es que no ha podido contener el deslizamiento del subsector hacia el nivel de depresión y desconcierto en que actualmente se encuentra.

\*\*\*

El año que acaba de terminar ha sido tal vez el más adverso para la producción nacional del mejillón cultivado. En el orden comercial, la atonía de la demanda y la depresión de los precios se ha mantenido. No sólo por acentuación de las causas normales, de escasa presión del consumo interior y débil actividad del exterior. También por otras causas.

Nadie ignora la directa competitividad del mejillón y la chirla. No hace falta recordar bajo este ángulo de contemplación del problema, que la caída del mejillón en el mercado interior, la falta de elasticidad de su demanda, se han agudizado ostensiblemente desde que la chirla del Mediterráneo, principalmente la italiana, entra por las fronteras catalana como Perico por su casa.

Tal vez fue el de 1976 año crítico en el aspecto al que nos estamos refiriendo. Aún sin disponer de cifras por el momento, puede afirmarse que la alegría en las importaciones de chirla ha rebasado cuantas marcas se habían alcanzado en años anteriores. Las medidas restrictivas que reiteradamente se han prometido no han llegado a dictarse, ni aún hallándose implicada directamente en el problema una sociedad paraestatal creada con la finalidad concreta de levantar al subsector abatido.

\*\*\*

A estas consideraciones deben sumarse las eventualidades de signo adverso que durante el año se han sucedido, y que han repercutido en desmedro de las energías del subsector. Primero, la eventual contaminación atribuida a la hematotalasia o purga de la mar. Después los efectos de los temporales de otoño, precipitando al fondo numerosas bateas en las Rías de Vigo y Arosa principalmente.

El hecho de que los artefactos de recría que resultaron hundidos permanezcan después de muchos días en el fondo, sin que sus dueños tengan adoptado medidas para su recuperación, constituye un síntoma grave. Informes que a nosotros llegan afirman que seguramente unas 50 mejilloneras han resultado siniestradas, sin que fueran por ahora recuperadas. Esta realidad demuestra que los empresarios comienzan

a abandonar el negocio, y que la amenaza que desde hace años viene gravitando sobre la producción mitícola de Galicia comienza a cumplirse inexorablemente.

El problema tiene una gravedad notoria. Si no se adoptan medidas eficientes para contener el desmoronamiento de la industria gallega del mejillón cultivado, el año 1977 puede empalmar con el 1976 en la aceleración de la decadencia del subsector.

La oferta de proteína animal más rica y barata que tiene acceso al mercado español es la que las bateas de la miticultura entregan diariamente en el mercado. No parece necesario destacar otro aspecto del problema para dejar expresado la importancia que reviste el problema al cual dedicamos este comentario.

# INDUSTRIAS PESQUERAS



**INDUSTRIAS PESQUERAS** comenzó a publicarse el 15 de abril de 1927. Son cincuenta años de vida ininterrumpida y militante, los que cumple nuestra Revista en la misma fecha del año que ahora arranca. Para celebrar la efemérides preparamos un número extraordinario, en cuyas páginas esperamos reunir, con su colaboración o su publicidad, a nuestros amigos.

**INDUSTRIAS PESQUERAS** cumple un cincuentenario de lucha, en favor de un sector fundamental para España, pero escasamente comprendido y asistido. Sector directamente ligado a la mesa de cada ciudadano, al que se ha dejado llegar a una situación dramática de conflictividad, a pesar del sostenido esfuerzo para prevenir las dramáticas secuelas que ahora se están padeciendo.

**INDUSTRIAS PESQUERAS** espera poder seguir sirviendo a la economía pesquera española, en los días difíciles como en los otros, si sigue mereciendo el apoyo de sus amigos, de los intereses a que vino siendo solidaria y a la que ha servido durante cincuenta años como portavoz genuino y leal